

I Congreso internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, caba, 2009.

El callejón sin salida del amor. Primeros lineamientos para una investigación sobre las visicitudes del amor y su relación con lo real en la obra de Jacques Lacan.

López, Mariano Alejandro.

Cita:

López, Mariano Alejandro (Noviembre, 2009). *El callejón sin salida del amor. Primeros lineamientos para una investigación sobre las visicitudes del amor y su relación con lo real en la obra de Jacques Lacan. I Congreso internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, caba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/marianolopez/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4bu/b8Z>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CALLEJÓN SIN SALIDA DEL AMOR. PRIMEROS LINEAMIENTOS PARA UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS VICISITUDES DEL AMOR Y SU RELACIÓN CON LO REAL EN LA OBRA DE JACQUES LACAN.

López, Mariano Alejandro

licmalop@gmail.com

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, UBACyT.

Resumen.

Si la vida amorosa determina la forma singular de despliegue del fenómeno transferencial en la experiencia analítica, y ésta se desarrolla indefectiblemente en el campo de la transferencia, las vicisitudes de la transferencia deberían tener un efecto sobre las formas de amar de los analizantes.

El presente trabajo plantea los primeros lineamientos para el desarrollo de una investigación que estudie las relaciones del amor con lo que orienta la ética del psicoanálisis: lo real, en la obra de Jacques Lacan.

Palabras clave: amor, real, deseo, goce.

Abstract:

If love life determine the singular way of the transferencial phenomenon deployment in the analytical experience, and this experience develops it self inevitably in the transferencial field, the changes in the tranference should have effect over the analizants love ways.

This paper present the firsts lineaments for an investigation that studies the relations between love and what orients the psiacoanalytical ethic: the real, in Jacques Lacan work.

Key words: love, real, desire, enjoyment.

Introducción.

El amor es, sin duda, un campo ineludible para la práctica analítica. Si ésta se caracteriza por ser una clínica bajo transferencia, y la transferencia imita el fenómeno del amor, el psicoanálisis mismo se vuelve una experiencia que podría calificarse de amorosa.

Ya Freud destacaba que la transferencia es la repetición de un clisé que domina la vida amorosa, éste se compone de imagos y rasgos significantes tomados del Otro que envuelven la satisfacción pulsional. Pero además, más allá del clisé, más allá del principio del placer, en la vida amorosa interviene un núcleo pulsional que no se duplica en los objetos, un goce en el cual el sujeto no se reconoce.

La conjunción de todos estos elementos produce una inercia psíquica que explica que el amor tome una estructura repetitiva convirtiendo al analista en el partenaire que la transferencia supone.

Si las formas singulares del amor son las que hacen del analista un objeto-partenaire diferente para cada quien, si son ellas las que determinarán la forma que tomará el fenómeno transferencial, un análisis opera sobre el amor. O dicho de otro modo, opera sobre el “amor genuino” de un sujeto.

El presente trabajo es el despliegue de los primeros lineamientos para la construcción de un problema que atañe a la estructura del amor y sus vicisitudes en la experiencia analítica, teniendo en el horizonte la pregunta por el amor en el final de análisis.

Tomo como marco teórico y como punto de inicio de esta investigación las elaboraciones hechas por Lacan previas al Seminario 11, es decir utilizo como referencia sus primeros 10 Seminarios, haciendo especial hincapié en el período comprendido entre 1959 y 1963.

La angustia del amor.

“El amor es dar lo que no se tiene.” (6, p.45) Esa parece ser la definición más estable que Lacan da del amor. El amante entrega su falta (y así su yo queda empobrecido) pero espera recibir a cambio la investidura del amor, ser amado. La reciprocidad que el amor supone implica que quien ama despliegue su demanda de ser lo que le falta al otro. De este modo el amor, tal como Freud lo proponía, es un intento de recuperación del objeto perdido.

Ahora bien, el problema surge cuando se introduce ese más allá de la demanda llamado deseo, “en la medida en que el deseo interviene en el amor y es lo que esencialmente se pone en juego en él, el deseo no concierne al objeto amado.” (7, p.168)

De este modo, el amante que demanda ser amado se encontrará con el “callejón sin salida del amor” (6, p.252), su demanda sólo podrá ser satisfecha perdiéndose él mismo como sujeto, en tanto el objeto agalmático que le dará su brillo es un objeto parcial generalizado. Es ese el descubrimiento Freudiano que Lacan destaca en “El banquete” de Platon, el objeto de amor, ya sea en la serie de la elección anaclítica o narcisista oculta el objeto causa del deseo, y estos dos objetos no deben ser confundidos. Uno es un objeto unificado, totalizado, el otro, parcial.

Desde esta perspectiva, ser amado sólo es soportable si se vela la posición de a que el sujeto ocupa en el deseo del Otro, si esto no ocurre, se enciende la señal de angustia en el yo que advierte al sujeto de ese deseo que pone a su propio ser en cuestión. El plano del amor en donde el sujeto busca el reconocimiento de su ser, es perturbado por el campo del deseo, en este campo “tu eres a, el objeto, y todos sabemos que es esto lo intolerable.” (7, p.116)

Pero no sólo con la angustia queda en relación la producción de la metáfora del amor, la sustitución del amado por el amante también puede articularse con el surgimiento de lo unheimlich.

Lo unheimlich del amor.

En el Seminario 8 Lacan nos brinda la siguiente imagen del amor: “Esta mano que se tiende hacia la rosa ... su gesto de atraer ... es estrechamente solidario de la belleza de la flor ... Pero cuando en ese movimiento ... de atraer ... la mano ha ido ya hacia el objeto lo bastante lejos, si ... de la flor ... surge entonces una mano que se acerca al encuentro de esa mano que es la tuya y que, en este momento, es tu mano la que queda fijada en la plenitud ... abierta de la flor – entonces, lo que ahí se produce es el amor.” (6, p.65)

Ahora bien, en el Seminario 10 introduce lo que denomina una fórmula de lo unheimlich, “Piensen que se enfrentan ustedes a lo deseable más apaciguador, a su forma más tranquilizadora, la estatua divina que sólo es divina - ¿qué es más unheimlich que ver cómo se anima, o sea se muestra deseante?” (7, p.294)

Como se puede ver, la metáfora que usa para ilustrar el amor podría aplicarse a la perfección para ejemplificar la fórmula de lo siniestro. De la rosa,

ese objeto divino, surge una mano que atrapa. El objeto de amor, ese objeto que se eleva a la dignidad de la Cosa, se torna siniestro cuando se muestra, ya no como amable, sino como deseante.

Pero no sólo la problemática del deseo se oculta recubierta por la imagen narcisista, la imagen amable vela también el problema del mal en el amor, el goce que en él se presenta como condición.

El mal en el amor.

En la vida amorosa, tal como Freud la estudia, es posible localizar más allá de la dimensión imaginaria-simbólica del amor otra que atañe a algo real, un goce en el cual el sujeto no se reconoce. Esto no es otra cosa que la energía no ligada, un núcleo de pulsión de muerte que no pasa al campo de las representaciones, que escapa al principio del placer y se impone a él. Es, desde la perspectiva del narcisismo, un núcleo pulsional que permanece fuera del cuerpo, aquel núcleo del yo que no se sintetiza en la libido, no se duplica en los objetos y da cuenta de su escisión.

Más allá de la demanda de amor no se encuentra sólo el deseo, también está la pulsión que no pide, que obtiene la satisfacción en silencio ya no en el objeto de amor, sino en el objeto parcial que le es propio.

Es eso lo que Lacan ilustra cuando aborda la problemática del amor al prójimo, a partir de los ejemplos de algunas místicas: “Angela de Foligno bebía con delicia el agua en la que acababa de lavar los pies de los leprosos y les ahorro los detalles –había una piel que quedaba atragantada y así sucesivamente- o cuando se nos cuenta que la bienaventurada María Allacoque comía, con una recompensa de efusiones espirituales no menor, los excrementos de un enfermo.” (5, p.227) Localiza de este modo, más allá de la imagen amorosa, el punto de goce de aquellas mujeres, las condiciones de goce que sustentan las condiciones de amor. Lo que será la orientación perversa de las condiciones de amor.

Ahora bien, el goce en el Seminario sobre la Ética es pensado como un mal, mal que Lacan extrae de El malestar en la cultura. Allí Freud expone una idea de hombre que toma a su prójimo no sólo como objeto de amor sino como una “tentación” para la satisfacción de la agresión, para la explotación sin resarcimiento, para usarlo sexualmente sin su consentimiento. Es decir un

hombre que se satisface sin miramientos con su partenaire, que lo reduce a un objeto para su satisfacción pulsional.

Es a partir de esta concepción del hombre que puede plantear que: “el goce de mi prójimo, su goce nocivo, su goce maligno, es lo que se propone como el verdadero problema para mi amor.” (5, p.227)

Conclusión: ¿Es el amor siempre defensa frente a lo real?

A partir de este pequeño recorrido por algunas referencias que Lacan da del amor, puede verse cómo éste siempre se presenta como velo, como forma de ocultación.

Desde la perspectiva de la demanda de amor, el sujeto que busca recibir la falta del Otro se encuentra con su castración y por tanto con un deseo que lo “aíza”. Es necesario que el amor disimule el objetivo del deseo, la caída del Otro al objeto a, para evitar la emergencia de la angustia.

En este mismo sentido, la pregnancia de la imagen amable, su buena forma sostenida en el eje del narcisismo, pone a distancia lo disarmónico del encuentro con el Otro, podríamos decir, su radical Otredad. La reducción de lo Otro a lo mismo que opera en el amor hacia sí mismo evita la aparición de lo siniestro del deseo del Otro.

El amor se presenta de este modo como engaño, miente acerca de quién es el verdadero partenaire del sujeto, ocultando la imposibilidad de unión entre los compañeros.

Engaño a nivel del deseo y también cobardía a nivel del goce. El amor no quiere saber nada acerca del goce que lo sostiene en lo real, el goce que mutila al sujeto y lo reduce a uno de los objetos pulsionales.

Engaño, cobardía, ilusión, calificativos que hacen que el amor siempre quede bajo sospecha en su relación con una ética orientada por lo real y no pueda tomarse como término último en la realización del sujeto.

Ahora bien, ¿qué diferencia introduce un análisis en ese amor repetitivo que se despliega en la transferencia? ¿No se orienta acaso el amor de transferencia hacia el saber? ¿Ese nuevo amor no introduce, entonces, una novedad propia de la experiencia analítica en la estructura amorosa de un analizante?

Si la vida amorosa del ser hablante determina la forma de la relación transferencial, las vicisitudes que sufre la transferencia a lo largo de un análisis, deberían alterar las formas de amar de los analizantes.

Me pregunto, finalmente, si no habrá en algún momento de la enseñanza de Lacan, un cambio de perspectiva acerca de las relaciones entre el amor y lo real, donde el primero ya no sea defensa frente a lo segundo.

Referencias bibliográficas:

- 1) COSENTINO, J. C. (1994) "Construcción de los conceptos Freudianos". Manantial.
- 2) FREUD, S (1912), "Sobre la dinámica de la transferencia", en Obras Completas, Amorrortu 1980, Vol. 12.
- 3) FREUD, S (1914) "Introducción del narcisismo", en Obras Completas, Amorrortu 1979, Vol. 14.
- 4) FREUD, S. (1930) "El malestar en la cultura.", en Obras Completas, Amorrortu 1976, Vol. 21
- 5) LACAN, J. (1990) Seminario 7. "La ética del psicoanálisis". Paidós. Bs As.
- 6) LACAN, J. (2003) Seminario 8. "La transferencia". Paidós.
- 7) LACAN, J. (2003) Seminario 10. "La Angustia". Paidós.
- 8) LOPEZ, M. (2008) "El objeto analista en Freud". Inédito.
- 9) MILLER, J.A. (2008) El partenaire- Síntoma. Paidós.
- 10) SOLER, C. (2004) "La repetición en la experiencia analítica". Manantial.